

El Eco de Cartagena

ORGANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Los propietarios

urbanos españoles

En los días 24, 25 y 26 del presente mes, se celebrará en la Corte una Asamblea de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Barcelona en unión de la de Madrid y las de todas las Asociaciones de propietarios urbanos de toda España.

Los temas que se discutirán en dicha Asamblea son los siguientes:

a) Reorganización de las Cámaras Oficiales de la Propiedad Urbana. Equiparación en lo posible de las disposiciones que se rijan en lo sucesivo a las que regulan la vida de las Cámaras Oficiales de Comercio, de Industria y de Navegación.

b) Situación actual de la propiedad urbana española en relación con el Estado y en relación con la Administración local. El Real decreto del Ministerio de Hacienda de 31 de Diciembre de 1917. Los nuevos aranceles para los Tribunales y Juzgados municipales, aprobados por Real decreto del Ministerio de Gracia y Justicia de 23 de Septiembre de 1917.

c) Representación de las Cámaras Oficiales de la Propiedad Urbana en el Senado y en las Corporaciones locales.

Necesidad de que los Gobiernos consulten a estos organismos como Cuerpos consultivos en cuantas disposiciones se refieran a la Propiedad Urbana.

Necesidad de que intervengan en la legislación y aplicación de arbitrios, como garantía para el contribuyente.

Para asistir a dicha asamblea que promete ser muy interesante dada la importancia de los temas a discutir saldrá para Madrid en representación de esta Cámara de la Propiedad Urbana de esta Ciudad el presidente de dicha entidad don José Arroyo Martínez.

UNA CARTA

Del Ingeniero Director de las obras de este puerto hemos recibido la siguiente carta:

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA

Mi distinguido y querido amigo: Para mí imperdonable, después de tantos e innumerables elogios, de tanta consideración personal como ha tenido y tiene toda Cartagena para mí, el que no hubiera pública manifestación de gratitud al tener que abandonar esta querida ciudad por deberes de mi profesión. Por esto yo agradeceré a usted la publicación de estos mal pergeñados renglones.

De abolengo cartagenero, hijo adoptivo de esta Ciudad, y todavía debo sentir cartagenero de corazón, llega mi cariño e interés por Cartagena a tal extremo que no puedo admitir que nada pueda superarla. Al obligarme el destino que no pueda vivir en ella, debo decir que mi separación se á únicamente material, porque los más íntimos sentimientos de afecto y amor me ligerán a ella mientras viva.

Además adios a Cartagena, no sin el propósito de visitarla cuantas veces pueda, a los cartageneros he de decirles también que cuentan que donde yo está hay otro cartagenero dispuesto a emplear toda su voluntad en cuanto pueda serles útil, lamentado, sí, que mis modestas y limitadas cualidades no alcanzan hasta donde yo quisiera para poderlos servir.

Si van también estos renglones para despedirme de tantos buenos amigos como aquí dejo, y de los que individualmente no puedo hacer por la premura de mi marcha.

Gracias, señor Director, por su bondad en acoger estos renglones; gracias a toda la Prensa por sus elogios, que un no merecidos yo agradezco con toda el alma, y ojalá usted siempre con la buena amistad de su atento y s. s. q. s. m.

Francisco de Alabete

Veíamos a repetir que al folletito se han unido ingeniero de Caminos, Canales y Puertos por su ascenso, sentíndonos profundamente su separación y por lo que en esta carta expresa tenemos la seguridad que el señor Alabete no olvidará nunca a esta ciudad en donde tantos amigos y queridos recuerdos de la infancia en su nuevo destino toda clase de prosperidad sea.

La crueldad alemana

por J. Rodríguez de la Peña

Una de las armas que se manejan más insistentemente contra los alemanes, — es la crueldad. Desde el principio de la guerra, son incontables los dibujos, artículos, folletos y libros que, con el «leit motiv» de la crueldad alemana, han recorrido el mundo en todos los idiomas. Principalmente se ha tratado de infiltrar en los corazones femeninos, en los corazones infantiles, el horror a una raza que se complace en atropellar mujeres y en asesinar niños. Esto se ha intentado y, desgraciadamente, se logró en parte por medio del dibujo.

Las mujeres y los niños conceden un crédito absoluto a las estampas más absurdas que sean. Hace pocos días, una señorita que acababa de ver en el museo una reproducción de el «Juicio Final» me preguntaba horrorizada: «Dígame usted: ¿nos volveremos así nosotros? La santa simplicidad de las muchedumbres ha sido explotada de este modo por los aliados y especialmente por Inglaterra.

Todos los dibujantes al servicio de la «Entente» parecen haber recibido el mismo encargo: todos ellos se han ejercitado en pintar niños ensartados en las bayonetas alemanas; mujeres desoladas, locas de terror, huyendo de los coraceros alemanes; cadáveres de niños abandonados en los campos... Ningún detalle de horror ha sido olvidado en esos cuadros de ferocidad. La literatura ha ayudado a las estampas y así se ha fabricado esa manutensa opinión que creó a los alemanes de hoy tan inhumanos como los hunos de Atila.

Las muchedumbres ignoras llegaron un instante a creer cuanto de la crueldad alemana se pintaba o se escribía. Y cuando esta semilla, arrojada a manos llenas a todo los vientos, empezó a dar sus frutos se lanzaron los propagandistas de la Entente a los mayores absurdos como vieron a los pueblos dispuestos a creerlo todo, se imaginaron que ya todo les estaba permitido. Un pueblo constituido así, por gente feroce y cruel, no podía tener moral, ni arte, ni cultura. No podía en una palabra tener civilización. Y negaron, consecuentemente, la ciencia alemana, la moral, el arte alemán... y se rieron de la Cultura alemana, escribiéndola con K para hacerla más estridente, más dura más cónica.

Pero no fué el vulgo el que se lanzó por estos derroteros, sino los intelectuales artistas y sabios al servicio de la «Entente». Así, por ejemplo, vimos a los sabios franceses negar la sabiduría alemana a los artistas franceses e ingleses negar el arte alemán... «Han sido bastante bárbaros para destruir la catedral de Reims», pero serían capaces del crimen mayor de reconstruirla» decía un artista inglés; hace algún tiempo, Saint Saens escribió varios artículos en los periódicos de París, el año pasado para negar la existencia de la música alemana.

Para Sanint Saens, el «Sanson y Dailia» es algo que está por encima de la facultad creadora de los músicos alemanes lo que puede uno explicarle si considera la cuestión desde el punto de vista de los derechos de autor. Para un fabricante de aspirina del Ródano, su aspirina será superior a la aspirina alemana, aunque el paciente opine lo contrario. Así los químicos, los inventores y los filósofos. No luchan sus adversarios por superar la ciencia alemana, la industria alemana, la filosofía y la música alemana: luchan por destruirlas. Para destruirlas han emprendido muchos caminos; pero han fracasado en todos y únicamente la calumnia les ha dado algún provecho.

Y todo porque Alemania veía. «Mejor quiere que nos llaméis bárbaros, antes que vengáis a oclocar, sentimentalmente, unas flores sobre nuestra tumba», dijo el principio de la guerra Hauptmann respondiendo a los intelectuales aliados. Esto puede considerarse como el grito de la vida, la afirmación de una raza robusta que no quiere vivir de la piedad ajena. Es un gesto de orgullo, de independencia y de libertad. Nadie puede hablar así si no está seguro de sí mismo. Sobre esa fuerza indomable han urdido los enemigos su leyenda de crueldad. Los alemanes hunden el «Lusitania»: es un crimen. Los ingleses cortan las manos de los naufragos alemanes que se agarran en las ansias de la muerte, a la borda del «Barlong»: los ingleses defienden el derecho. Los aeroplanos aliados bombardean la proesión del Corpus en Karlsruhe y matan centenares de niños; los ingleses defienden el derecho. Los alemanes bombardean a París con sus aviones: los alemanes cometen un crimen inútil. Los aliados consideran como un derecho propio las represalias los alemanes este derecho está sagrado.

Dedicado al Dr. en Ciencias, Filosofía y Letras R. P. Albino Menéndez.

La Realización de un Ideal

De mi corazón brota, desbordándose en estas líneas, una oleada espontánea de ingenuidad, producida por la emoción sentida al ver reflejados mis pensamientos en pos de los que tanto tiempo he ido y los que tan maravillosamente han sido desarrollados y no puedo por menos de exteriorizar mi profunda admiración, llena de respeto, al orador que ha realizado mi ideal. Todos y cada uno, en esta vida, participamos de una idea, un pensamiento, un deseo íntimo, un ideal, al que dirigimos nuestras aspiraciones; pero además, refiriéndonos por ejemplo a cualquier persona que ejerza una carrera o profesión, si tenemos un concepto distinto al de ella en ese sentido, ¡cuántas veces decimos «Si yo estuviera en su lugar haría o diría...!» y aquí dejamos correr a nuestra imaginación, exponiendo todos nuestros pensamientos, terminando siempre con estas palabras «Este sería mi ideal!».

Pues bien; siempre que fui a oír en los templos alguna predicación me sucedía esto mismo, oíada a mi imaginación todo aquello que hubiera constituido mi ideal; y así en pos de él, fui a oír muchas, en muy pocas vi reflejarse mi pensamiento y nunca del todo siempre faltas de uno de los elementos principales por mí soñados.

¿Tan difícil de realizar era? Nunca, aunque la iba ya creyendo irrealizable, le creí difícil. ¿Cuál era el ideal por mí formado? Todo él tenía por base un tema sencillísimo, naturalísimo. ¿No decimos siempre al ir a un sermón, vamos a oír la palabra Divina? Pues ese era mi ideal; oír la palabra del hombre, claro está, pero despojada de todo lo que de humana tiene, es decir divinizada.

Oír esa palabra vibrante de Amor, no diciéndonos las miserias nuestras, los pecados, que ninguno ignoramos; sino reflexiones bien dirigidas, esas frases que en medio de su dulzura tanto nos hacen comprender.

Era, oír verdades; pero no esas verdades que dicen amargan, porque lo son, no; son amargas, por ser como nosotros miserables y pequeñas, por muy grandes que sean; y así enpaquetan también el alma del que las oye, haciéndole sentirse tan lejos... tan lejos de Dios! Yo quería oír las que todas, son, a cual más grande, más su blime, verdades divinas, que engrandecen, fortifican, transforman las almas, haciéndolas sentir el ansia de elevarse, de acercarse más y más a Jesucristo para conocerle y amarle.

¡Darnos a conocer a Jesús habiéndonos de El! ¿Habrá predicación más hermosa? Su doctrina, su vida; nuestra Religión, sus misterios. Aprender a conocer lo bueno, pues al fin y al cabo es como se conoce mejor lo malo y la única forma con que podremos amar más a nuestro Redentor; cuanto mayores sean nuestros conocimientos sobre su vida, sobre sus hermosísimas virtudes, muchísimo más grande será nuestro amor por El.

Oír todo esto expresado con un convencimiento firme, desarrollado profundamente, científicamente, siempre que se trate de descubrir algún velo para nosotros, de hacernos luz en las tinieblas que nos rodean en ciertos misterios de nuestra Religión, que tan incomprensibles nos son pero más aún por la falta de comprensión que tenemos muchas veces producida por la ignorancia.

Más aún, hablarnos de todo esto sintiendo cada palabra, vivirla dentro de sí. Hablar de corazón a corazón, pues aquí será el que no entienda como ningún otro, este lenguaje tan sublime para que así penetren en el alma como rocío bienhechor estas enseñanzas admirables; ellas son las únicas que dan luz, fe, consuelo, esperanza, calor, amor, invitándonos así a nuestra redención.

Esto constituía mi ideal; y empecé a verlo realizarse en el novenario dedicado a la Purísima en la Iglesia del Corazón de Jesús, en la que fué orador el Insigne Padre a quien dedico estas líneas; y por último en este solemne novenario que ha terminado hace unos días dedicado al Santísimo lo he visto terminado, perfeccionado, fundidos mis pensamientos, desarrolle los maravillosamente por el elocuente y sabio R. P. Albino Menéndez Reigada, más aún sublimados; haciendo vivir las palabras con el entusiasmo, el calor, el amor y la fe que de su pecho se desborda. ¡De corazón a corazón, de alma a alma sosteniendo por encima de todos los temas, el principalísimo de «Llevar luz y calor a las almas!».

Dichoso él que así, tan admirablemente, puede penetrar en los corazones, llenándolos de esa luz radiante y ardientísima, luz divina, que es la única, la verdadera felicidad.

A. B. O.

PRIMER ANIVERSARIO
LA SEÑORA
D.ª Rosa Briones Ros, de Espinosa
Falleció en Madrid el 23 de Abril de 1917
R. I. P.

Su viudo don Antonio Espinosa, Hijo, Hermanos, Sobrinos y demás familia

ruegan a sus amistades una oración por su alma y la asistencia a la Hora Santa que se celebrará el martes 23 del actual de once a doce (hora oficial) de su mañana en la Capilla de la Santísima Trinidad de la Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia, a cuyo favor les quedarán muy agradecidos.

UNA BODA

En la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen se celebró el sábado en la tarde el matrimonio enlace de la bella y distinguida señorita Elisa Endrés hija de nuestro respetable y querido amigo don Federico, con el bizarro capitán de Artillería de la Armada nuestro paisano don Emilio Gilabert.

La novia lucía elegantísimo traje, amplio velo nupcial y el simbólico azahar que hacían resaltar más su belleza.

El novio lucía el traje de gala del Cuerpo a que pertenece.

Los nuevos esposos fueron apadrinados por la madre de la novia doña Fanny Kuhn y el padre del contrayente nuestro amigo don Diego Gilabert.

Bandijo la santa unión el virtuoso sacerdote don Manuel Garrigós López y en el acto matrimonial firmaron como testigos don Francisco Matz, don Andrés Campillo, don Roberto Merell, don Julio Miquez, don Luis Gilabert y don Serafín Pagán.

Terminada la ceremonia todos los invitados pasaron casa de los padres de la novia en donde fueron obsequiados con pastas, dulces, licores y ricos habanos.

La feliz pareja a la que le deseamos toda clase de felicidades marcha a Madrid, Barcelona, Granada y Cádiz.

EN EL CASINO

Ayer se celebró la anunciada matiné en el Casino que como todas las que esta elegante sociedad organiza resultó muy animada.

Entre las señoras y señoritas que asistieron recordamos a las siguientes: Señoras de Pintó, Portela, Martínez-Domenech, Moreno Guerra, Bañús, Braquehais, Arriaga, Muñoz Delgado, Toledo, Soler (D. P.), Torres, Minguez, Calderón, Navarro, Arnau, Carranza, Mac Crea, Terry, Montosoro, Soler (D. J.) Morales, y Btrreda.

Señoritas de Romero Rato, Pintó, Salazar, Rolandi, Braquehais, Mac Crea, Soler, Portela, Oiva, Espinosa, Morales, Díaz de Herrera, Minguez, Navarro, Rato, Torres, Terry, Arnau, Calderón, Martínez Domenech, Enríquez, Carranza, Navarro Alvarez, Barrera y Muñoz Delgado.

Hasta cerca de las nueve duró tan agradable reunión.

Procesión solemne

Satisfecho puede estar el digno cura de la Iglesia de Santa Lucía, por el final que ha tenido la Santa Misión que se ha verificado en dicho barrio.

Ayer tarde y como final de la Misión salió de la Iglesia a las seis de la tarde una solemnísimas procesión que recorrió las calles del barrio.

Estas a más de encontrarse materialmente invadidas por una enorme muchedumbre se encontraban engalanadas y en muchas de ellas se veían preciosos altares.

La Sagrada Forma fué llevada bajo palio por el Arcipreste don José Jaén y dándole guardia marchaba un piquete con banda del Regimiento de Infantería de España.

Reciba nuestra enhorabuena el señor cura de dicha iglesia y los Misioneros del Sagrado Corazón de María, que con tan feliz éxito han celebrado estos actos religiosos.

De Sociedad

Los que viajan Para Murcia salieron el comandante de Caballería don Antonio Pérez y su esposa doña María Luisa Guzmán.

Esta tarde en el correo han salido la distinguida esposa del Dr. don José Roig y su bella hija Maruja; primero irán a pasar unos días a sus fincas de Orjuela y de allí a Huelva, en donde fijan su residencia.

A la estación han acudido a despedirlas muchas de sus numerosas amistades.

Un feliz viaje les deseamos y que vuelvan pronto a Cartagena en donde dejan un vacío en la buena sociedad cartagenera.

En el correo de ayer salió el ingeniero de Caminos señor Carlos Roca Dorda.

Regresó de Madrid el Director de la Fábrica de Productos Químicos de ésta don Alfonso Torres.

Notas varias

Esta mañana ha tenido lugar en el Registro Civil la inscripción del niño que ha dado a luz la distinguida esposa de nuestro querido amigo don José Maestro Zapata, poniéndole los nombres de José María Ju to, Francisco de Paula, Vicente y Miguel, siendo testigos los señores don José Muncada Calderón y don José Hernández Ferrández.

El señor Maestro obsequió espléndidamente con este lauto motivo, a los empleados del Registro.

Reiteramos a los dichos padres nuestra cordial enhorabuena.

—Estando presentando anoche la representación de «Folara» en el Teatro Circo sufrió un fuerte colapso el Juez de Instrucción de La Unión don Juan José González de Lacalle.

Inmediatamente acudió el doctor señor Romera que le auxilió en los primeros momentos.

Después fué trasladado el enfermo a su domicilio donde hoy se encuentra muy mejorado.

En el banquete celebrado en el Casino de Murcia el pasado sábado en la noche en honor del Capitán General de esta Región, sufrió un grave colapso el distinguido coronel de la Comandancia de Artillería de esta plaza don Ricardo Navascués.

Prontamente acudió el doctor Mas de Béjar que le auxilió.

El enfermo se encuentra ya restablecido.

—Esta noche se verificará en el «Gran Hotel» un banquete en honor del Ingeniero Director de las Obras del Puerto don Francisco de Albacete con motivo de su reciente ascenso.

Enfermos Se encuentra restablecida de su enfermedad la distinguida señora doña Emilia Guzmán de Toledo.

—Se encuentra enfermo de algún cuidado el precioso niño hijo de nuestro amigo don Baltasar Gil.

Letras de luto Esta tarde ha sido conducido al Cementerio de Nuestra Señora de Los Remedios en donde ha recibido cristiana sepultura el cadáver de la señora doña María Alonso Fernández, asistiendo al acto un numeroso acompañamiento.

A la afligida familia de la finada enviamos nuestro pésame más sentido.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

136

FOTOGRAFIA ARTISTICA de J. CASAU Ochoa, n.º 3, (antes Cañón)